

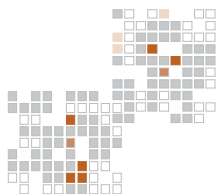
EL DESARROLLO DE UN COMUNICADOR PARA EL DESARROLLO*

THE DEVELOPMENT OF A COMMUNICATOR FOR THE DEVELOPMENT
O DESENVOLVIMENTO DE UM COMUNICADOR PARA O DESENVOLVIMENTO

Juan Díaz Bordenave

■ Nació en 1926 en Encarnación, Paraguay, estudió Agronomía en la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda, Argentina. Cursó luego un master de Periodismo Agrícola en Universidad de Wisconsin (1955) y un doctorado en Comunicación en la Michigan State University (1966). Se le considera uno de los padres del pensamiento comunicacional latinoamericano. Es autor de numerosas y notables publicaciones que vinculan a la comunicación con el ámbito rural y el desarrollo. Falleció en Brasil en noviembre de 2012.

16



*El Dr. Juan Díaz Bordenave escribió este artículo a finales de 2012. Fue solicitado por Delia Covi e Inês Cornejo con el fin reunir en un libro las historias personales de quienes han contribuido a desarrollar el campo de conocimiento de la comunicación, narradas por ellos mismos. Aunque aquel libro nunca llegó a editarse, recuperamos esta contribución original e inédita, a manera de homenaje póstumo, tal como fue enviada por su autor.

RESUMEN

Juan Díaz Bordenave en su texto “El desarrollo de un comunicador para el desarrollo” explica en once apartados cómo se convirtió en un Comunicador para el Desarrollo. Logró combinar sus conocimientos como agricultor con su pasión por la escritura, enfatizando que nunca se debe de crear una demanda que no sea posible complacer. En sus reflexiones expresa también, que descubrió la importancia que tienen tanto la participación como la educación en un proceso de comunicación. Díaz Bordenave consiguió, con estas y otras herramientas aplicadas, formarse en un estrategia de la comunicación para proyectos de desarrollo.

PALABRAS CLAVE: COMUNICACIÓN; DESARROLLO; PARTICIPACIÓN; EDUCACIÓN; PROYECTO DE DESARROLLO.

ABSTRACT

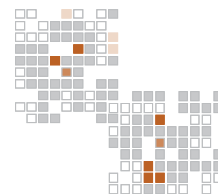
Juan Díaz Bordenave, in his text “Development of a Communicator for the Development” explains in eleven sections how he became a Communicator for the Development. He was able to combine his experience as a farmer with his passion for writing, with the understanding that one must never create a demand that cannot be accomplished. In his reflections he also expresses the importance of participation and of education in a communication process. Bordenave, with these and other tools that were applied, was able to become a communications strategist for development projects.

KEYWORDS: COMMUNICATION; DEVELOPMENT; PARTICIPATION; EDUCATION; DEVELOPMENT PROJECTS.

RESUMO

Juan Díaz Bordenave, em seu texto “O desenvolvimento de um comunicador para o desenvolvimento”, explica em onze seções como ele se tornou um comunicador para o desenvolvimento. Ele conseguiu combinar sua experiência como um agricultor com sua paixão pela escrita, compreendendo que nunca se deve criar uma demanda que não é possível de se realizar. Em suas reflexões, ele também expressa a importância da participação e da educação em um processo de comunicação. Bordenave conseguiu, com estas e outras ferramentas aplicadas, tornar-se um estrategista de comunicações para projetos de desenvolvimento.

PALAVRAS-CHAVE: COMUNICAÇÃO; DESENVOLVIMENTO; PARTICIPAÇÃO; EDUCAÇÃO; PROJETOS DE DESENVOLVIMENTO.



Toda vez que me preguntan cuál es mi profesión y respondo que soy un comunicador para el desarrollo, noto confusión en los ojos de mi interlocutor. Si ya no es fácil explicar lo que es un comunicador; aún es más difícil explicar qué es un comunicador para el desarrollo. No voy a tratar de reproducir aquí la respuesta que suelo dar a la pregunta sobre mi profesión. Creo que es mejor contarles como me convertí en un Comunicador para el Desarrollo.

La entrada al campo

En 1953 estaba yo en un pueblito paraguayo llamado Altos, trabajando la tierra como un pequeño agricultor, es decir, usando machete, azada y arado de bueyes. Lo que había aprendido como agrónomo en la escuela agrícola de Casilda, Argentina, me servía muy poco en las condiciones paraguayas. Disponía de poca tierra y tenía sólo una remota noción de a quién y cómo vender mi producción. En otras palabras, estaba condenado al fracaso como agricultor.

Quien me salvó fue mi padre. Apareció un día en mi chacra y me dijo: “Mi hijo, ¿no te parece que estás perdiendo el tiempo en este lugar? De aquí a poco se te va a atrofiar tu inteligencia por no tener con quien conversar. ¿Por qué no me dejas tratar de conseguirte un empleo en Asunción?”. Concordé inmediatamente.

Para mi suerte, había un programa de cooperación agrícola entre los gobiernos paraguayo y norteamericano y mi padre me presentó allí como un agrónomo a quien le gustaba escribir. Fui aceptado sin chistar y así comenzó mi itinerario de comunicador para el desarrollo.

La primera lección

Mi tarea era producir materiales escritos para los agricultores, en apoyo de la asistencia que los extensionistas les daban en el campo. En la escuela de Casilda había aprendido a castrar pollos usando unos instrumentos bien simples con-

tenidos en una cajita de madera. Inspirado por aquella experiencia preparé un folleto titulado “Castrar pollos es cosa fácil”. Distribuimos 500 ejemplares del folleto entre los extensionistas. Un mes después varios de ellos nos preguntaban dónde comprar la tal cajita de castrar pollos. Fue ahí que amaneció en mí que no estábamos en la Argentina sino en el Paraguay. No se encontraba la cajita de castrar pollos en parte alguna del país.

Esta fue mi primera lección como comunicador para el desarrollo: nunca crear una demanda que no se puede satisfacer. La comunicación no debe actuar por su cuenta ni adelantarse al programa técnico, del cual debe ser un fiel auxiliar.

Información agrícola, todavía no comunicación

En aquel tiempo, como la mayoría de mis colegas, yo concentraba toda mi atención en la elaboración del mensaje y le dedicaba muy poca atención a sus receptores. Por supuesto, no conocía el concepto de “empatía”. Nuestro trabajo era recibir normas del Ministerio de Agricultura y recomendaciones técnicas de los investigadores y ponerlos en la forma de folletos, artículos para la prensa y programas de radio. De nuestro público todo lo que nos interesaba es que recibiesen nuestras recomendaciones. Éramos productores de materiales, nada más. Nuestro trabajo era llamado “Información Agrícola”. La expresión “Comunicación Rural” vino mucho más tarde. (gráfico 1)

A mis jefes nacionales y norteamericanos les gustó mi trabajo y me mandaron a los Estados Unidos para visitar, durante tres meses, las universidades estatales encargadas de la Extensión Rural y aprender como hacen información agrícola en apoyo de la Extensión. La gira incluyó Puerto Rico, en donde observamos como se aplicaban las ayudas audiovisuales, la radio, el material escrito, etc., al trabajo con los agricultores.

Al final de la gira de tres meses fui invitado por el Prof. William Sumner, líder de nuestro grupo

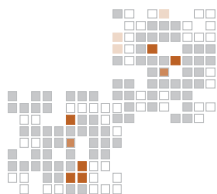
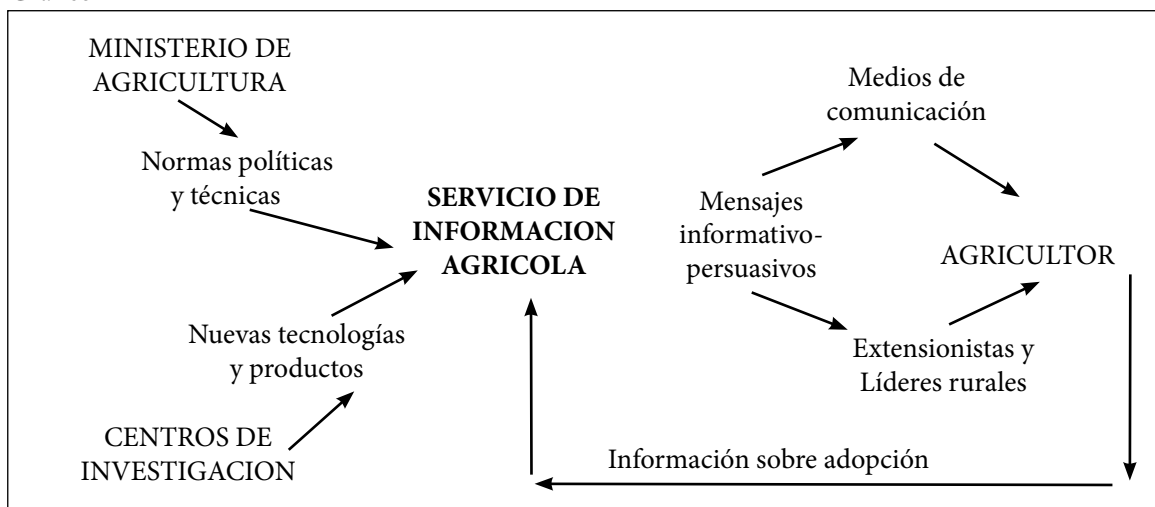


Gráfico 1



de 22 comunicadores de 11 países, a quedarme en la Universidad de Wisconsin. Aprendí inglés frenéticamente y obtuve un Master en Periodismo Agrícola. Con mi nuevo título regresé al Paraguay por un año, al cabo del cual fui contratado como especialista en comunicación agrícola por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), con sede en Turrialba, Costa Rica. Mi tarea era asesorar a los servicios de extensión de los países latinoamericanos en el campo de la información agrícola. El trabajo con el IICA me llevó a vivir en Costa Rica, México, Perú y Brasil. En 1960 el IICA me dio licencia para volver a estudiar y así obtuve un PhD en Comunicación en la Universidad del Estado de Michigan.

Trabajé con el IICA hasta 1980, cuando renuncié para convertirme en consultor internacional en comunicación y educación. Los 10 libros que había conseguido escribir me habían hecho ser conocido en el campo de la Comunicación para el Desarrollo, y no me faltaron clientes como consultor.

Me gustaría ahora contarles algunas de las cosas que fui descubriendo y aprendiendo en mi desarrollo como comunicador para el desarrollo.

Descubrimiento de la participación

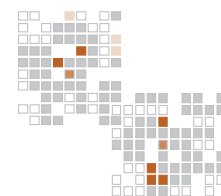
Fue a mediados de los 60 cuando las ideas del pedagogo brasileño Paulo Freire, sobre diálogo y participación, sacudieron nuestra orientación

vertical y lineal en la práctica de la información agrícola. En nuestras mentes, la nueva “comunicación participativa” se impuso sobre la mera “difusión de innovaciones”.

Aprendí que la participación puede ser vista de dos maneras muy diferentes: sea como método para alcanzar objetivos más eficientemente, o bien como una necesidad humana universal, es decir, como un derecho de todos. El primer concepto, de carácter instrumental, es frecuentemente utilizado por los ejecutivos para hacer que la gente trabaje voluntariamente en sus proyectos. Esto suele llevar a una “ilusión de participación” y a la manipulación de los participantes. El segundo concepto sirve de fundamento para una participación genuina, que, si se la toma en serio, podrá conducir eventualmente a una democracia participativa al nivel nacional.

Descubrimiento de la Educación

En mi evolución como comunicador para el desarrollo, tal vez el punto más alto haya sido descubrir el papel de la educación. En nuestro trabajo de información agrícola ignorábamos a la educación como factor de desarrollo. De hecho, en toda mi formación académica en comunicación la educación era raramente mencionada. Cuando la División de Comunicación de Masas de la UNESCO me contrató para escribir un libro sobre Comuni-



cación y desarrollo rural, y pasé un mes en su sede central en París, juntando material, comprobé que era imposible separar comunicación y educación en los proyectos de desarrollo.

Descubrí que existen varios tipos de educación y que no todos ellos son igualmente favorables al desarrollo. Hay una educación pedagógica que Paulo Freire llamaba “educación bancaria” por ser semejante al depósito que se hace en los bancos. Hay otra educación que lleva a la gente a adoptar comportamientos deseados mediante un programa de pequeños pasos acompañados de recompensas y castigos. Esta educación, llamada “conductista”, se deriva de los experimentos hechos por Skinner y otros con animales, y es la educación preferida por la industria y las fuerzas armadas. Y hay una educación que ayuda a desarrollar el pensamiento crítico y la capacidad de participar y transformar la realidad, y que se basa en la llamada Pedagogía constructivista, de Jean Piaget y otros.

Lo que me impresionó fue que cada una de estas opciones pedagógicas produce efectos marcadamente diferentes en el individuo y en la sociedad. Muchos de nuestros problemas de desarrollo en América Latina pueden atribuirse, no solamente a la injusta estructura social, sino

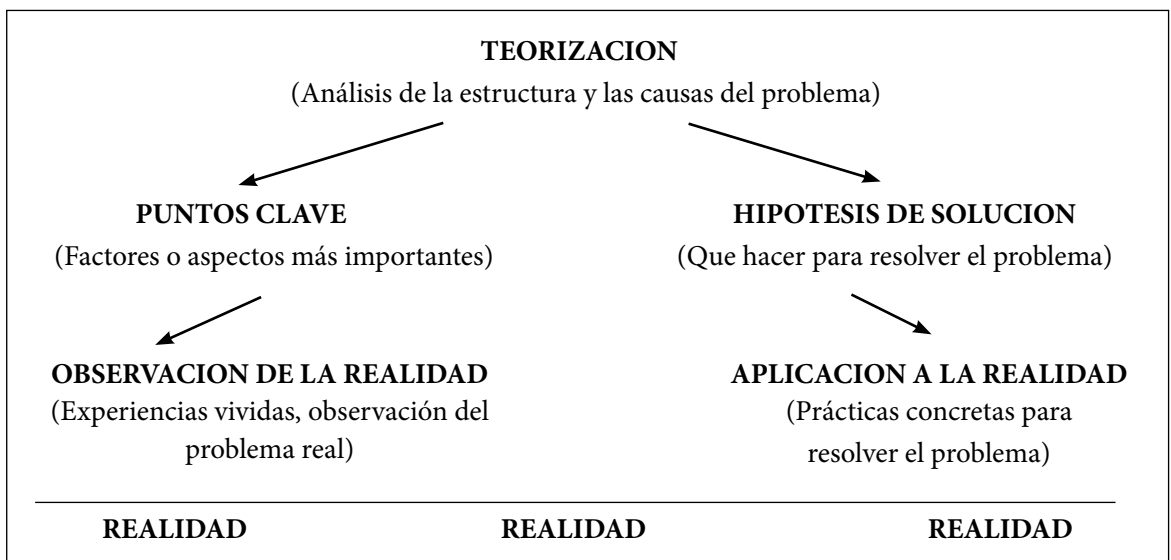
también a la pedagogía vertical del “magíster dixit” tradicionalmente practicada.

Después de aprender eso me volví un entusiasta practicante de la Pedagogía de la problematización, que puede ser representada de manera simplista mediante el Esquema del Arco que aprendí de un educador rural, un francés llamado Charles Maguerez: (gráfico 2)

El parentesco entre comunicación y educación ya había sido descubierto mucho antes, por los educadores populares como Mario Kaplun, Carlos Nuñez Hurtado, Francisco Gutierrez, Daniel Prieto Çastillo y muchos. En educación popular se utilizan medios alternativos de comunicación que favorecen la toma de conciencia y la organización de las clases menos favorecidas. Al hacerlo se borra la frontera entre educación y comunicación y los educadores populares son también comunicadores populares.

Descubrir la educación fue tan importante en mi evolución profesional que, sin recibir capacitación formal alguna en pedagogía y didáctica, terminé escribiendo un libro llamado “Estrategias de enseñanza-aprendizaje” que, para mi gran sorpresa, está en la 30a edición en el Brasil y es usado en todos los países de América Latina.

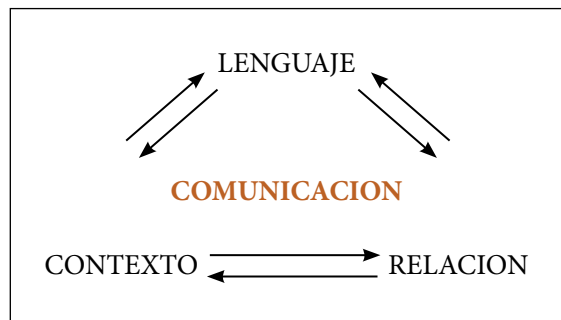
Gráfico 2



Descubrimiento de la relación

Cuesta creerlo, pero son pocos los comunicadores para el desarrollo que perciben que comunicación es sobre todo relación y no apenas transmisión. Mi amiga brasileña Regina Franca trajo de Francia, donde estudió, el siguiente esquema, simple pero útil:

Gráfico 3



En el esquema, Lenguaje incluye medios y códigos, Contexto se refiere al lugar, momento y circunstancias que rodean al acto de la comunicación, y Relación indica la calidad del vínculo humano que une (o separa) a los actores.

El esquema explica, por ejemplo, la incomunicación frecuente entre los técnicos agrícolas y los campesinos, así como entre los médicos y los pacientes pobres. Estos profesionales usan un lenguaje muy técnico, que la gente con poca educación no comprende. ¿La solución estaría entonces en simplificar el lenguaje? No, porque el problema básico no está en el lenguaje sino en la relación entre los actores. Si esta relación de superioridad-inferioridad no cambia, la incomunicación continúa.

Descubrimiento de la estructura social

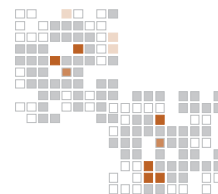
Siempre fui más un burgués que un revolucionario y la estructura social injusta no era una de mis preocupaciones en mi formación. Pero en América Latina no se necesita ser marxista para percibir la tremenda influencia que la estructura social ejerce sobre el comportamiento de la gente y de las instituciones. Un ejemplo: el director de

un servicio brasileño de extensión rural me dijo orgullosamente: “Estamos aplicando tus ideas participativas aquí en mi servicio”. “¿Y cómo lo hacen?”, quise saber. “Cuando vamos a una comunidad, nuestros técnicos hacen un diagnóstico de la situación agrícola, identifican los principales problemas y los comunican a los agricultores. Ahí ellos mismos organizan proyectos para resolver los problemas, con nuestra colaboración técnica”. “¿Y a eso le llaman participación?”, le pregunté. “¿No debería la gente participar en el diagnóstico y no sólo los extensionistas?” “Bueno, - vacilé el director - tú sabes como son las cosas. Si lo hicieran, pronto verían que los grandes *fazendeiros* poseen gran parte de la tierra, que los comerciantes son sus aliados, y así siguiendo... Pero esos problemas están fuera de nuestro alcance y entonces, tú sabes, es mejor que no nos metamos con ellos, mejor nomás dedicarnos a la tecnología”.

La influencia de la ideología

Fue toda una revelación para mí descubrir que los significados no están en las palabras sino en las mentes y los corazones de las personas y que muchas cosas que nos parecen verdaderas en realidad son productos ideológicos. De mi amigo sociólogo brasileño Joao Bosco Pinto aprendí que la ideología es el conjunto de percepciones, valoraciones y relaciones que la clase dominante posee y que utiliza para mantener su status privilegiado.

Un ejemplo reciente es la enorme controversia levantada por la no renovación por el gobierno de Venezuela de la licencia de la televisora RCTV. La manipulación que hicieron los propietarios de medios comerciales de todo el mundo de aquel simple hecho daría para llenar varios libros. Me pregunto si nosotros, los comunicadores educativos para el desarrollo no siempre escapamos de la tentación de la manipulación ideológica.



La planeación participativa de estrategias de comunicación

Em América Latina, hasta hace poco tiempo, eran los tecnócratas de los ministerios y ONGs los que planeaban los proyectos de desarrollo y también los programas de comunicación que los apoyaban. En el llamado *Planeamento tecnocrático o descendente*, las decisiones son tomadas de la cima para abajo por los especialistas, quienes bajan sus directrices hasta las comunidades del país entero. De mi amiga Sandra Masón, del INTA, Argentina, aprendí cómo se puede planear participativamente las estrategias de comunicación. Cuando apareció un problema de erosión eólica en un lugar de la Pampa, Sandra podría haber montado en el INTA un programa de comunicación tradicional para resolver el problema de la erosión, pero prefirió confiar en la participación de las instituciones interesadas en su solución. El ejemplo de Sandra me sirvió para producir, en el Paraguay, una “Guía de planificación participativa de la comunicación en salud”, que el Ministerio del ramo está utilizando, previa capacitación del personal de salud en el uso de la Guía.

Descubrimiento del abordaje sistémico

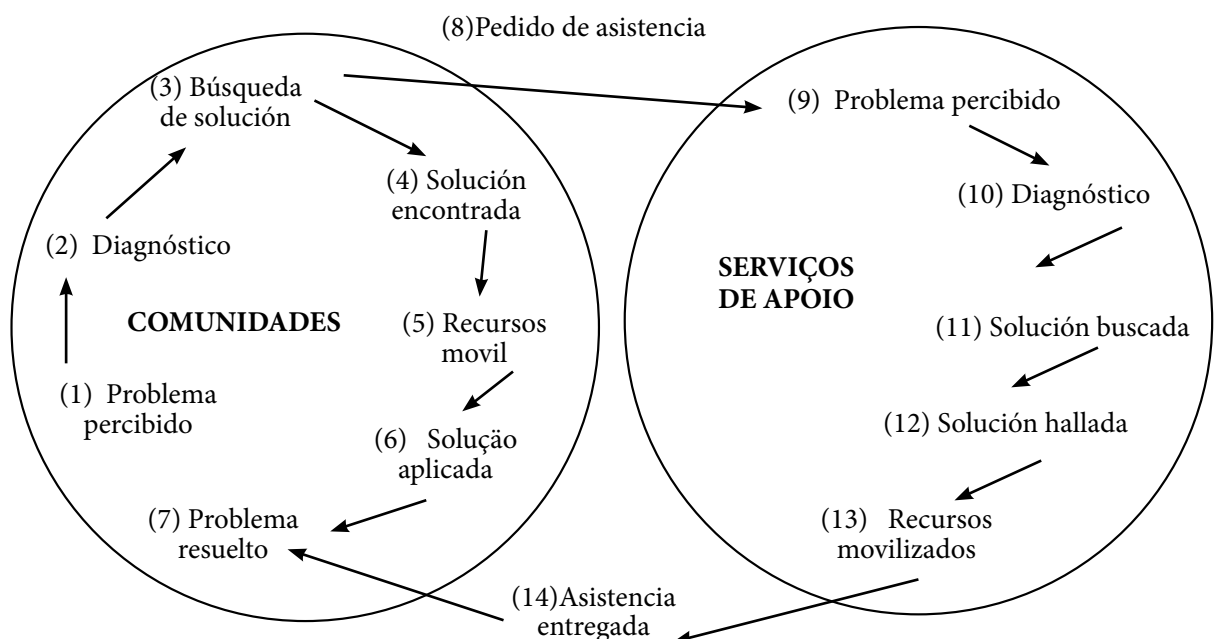
De ser un simple productor de materiales informativo-persuasivos pasé eventualmente a ser un estratega de la comunicación para proyectos de desarrollo. Una herramienta que aprendí y que me ha sido utilísima es la “Teoría general de los sistemas”. Mediante el abordaje sistémico constaté la interacción de los diversos componentes de todo proyecto:

- el componente técnico
- el componente administrativo-logístico
- el componente político
- el componente comunicativo
- el componente educativo

El abordaje sistémico me permitió ver que la Comunicación para el desarrollo se realiza mejor cuando se mira su tarea como un sistema de solución de problemas. El **Gráfico 3** ilustra cómo la interacción sistémica ayuda a resolver los problemas de desarrollo.

Dentro del subsistema *Comunidades* la comunicación promueve el diálogo entre los actores sociales para percibir, diagnosticar, buscar solución

Gráfico 3



y movilizar recursos propios. Cuando la comunidad no consigue revolverlos, la comunicación le ayuda a pedir el apoyo del subsistema *Servicios de Apoyo*. En este subsistema la comunicación promueve contactos interinstitucionales e intersectoriales, así como la entrega de una respuesta, tanto educativa como técnica, al subsistema que sufre el problema. Como se percibe, la comunicación para el desarrollo consiste más en establecer relaciones que en transmitir mensajes. (gráfico 4)

El papel político de la comunicación

En 1989 presenté, en un seminario realizado en la India por las universidades de Poona y de Cornell, un trabajo titulado “La comunicación participativa como parte de la construcción de una sociedad participativa” A esas alturas estaba descubriendo el carácter político de la comunicación. Más recientemente, constaté que nuestra democracia representativa no conseguía realmente responder al creciente deseo de protago-

nismo de la sociedad civil en la gestión democrática del respectivo país. Me di cuenta también de que las clases dominantes (“elites”) son enemigas de la participación del pueblo y defienden obstinadamente la democracia representativa pues ellas la dominan y se benefician de ella. Llegué a la conclusión de que, junto con la educación liberadora, la comunicación puede desempeñar un papel crucial en el paso de la democracia representativa a la democracia participativa. Este paso, sin embargo, exige que los comunicadores hagan la “opción por el pueblo”. Esta opción implica muchos cambios, uno de los cuales es el cambio del concepto que se tiene en general de la política y de su práctica. Así nació en mí la idea del “partido servidor”, es decir, del partido que acompaña y apoya, sin vanguardismo ni paternalismo, la lucha del pueblo por una vida mejor.

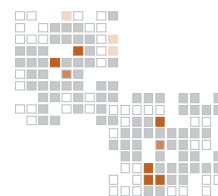
Bueno. Esta es la historia personal de cómo un agrónomo subdesarrollado se convirtió en un comunicador para el desarrollo y el cambio social.

Algunos trabajos del autor

1. 1972. **New approaches to communication training for developing countries.** III World Congress of Rural Sociology, Baton Rouge, Louisiana, Aug. 21-27
2. 1975. **Communication and the adoption of agricultural innovations in Latin America: the need for new models.** Ann Arbor, Sage Publications, *Communication Research* Vol. 3, No. 2, . p. 135-154
3. 1977. **COMMUNICATION AND RURAL DEVELOPMENT.** Paris, Francia, UNESCO.
4. 1978. **Aspectos políticos e implicaciones políticas de la comunicación participatoria.** I Seminario Latinoamericano de Comunicación Participatoria, Quito, Ecuador, *Chasqui*, CIESPAL, Quito, Ecuador.
5. 1978. **PLANIFICACION Y COMUNICACION.**

Con Horacio Martins Carvalho. Quito, CIESPAL

6. 1980. **A TRANSFERENCIA DE TECNOLOGIA E O PEQUENO AGRICULTOR.** Rio de Janeiro, IICA. En portugués.
7. 1983. **Democratización de la comunicación, democratización de la educación.** Seminario Regional sobre Estrategias para un Mejor Uso de la Comunicación Social en la Atención Educativa a las Poblaciones Menos Favorecidas. UNESCO, Proyecto Principal de Educación para América Latina y el Caribe. Quito. *Chasqui*, CIESPAL, Quito, Ecuador, No.
8. 1984. **EDUCACAO RURAL NO TERCEIRO MUNDO, EXPERIENCIAS E NOVAS ALTERNATIVAS.** Rio de Janeiro, 2a. ed.. Organizado con Jorge Werthein, con prólogo de Paulo Freire.



9. 1985. **COMUNICACION Y SOCIEDAD**. Buenos Aires, Editora Búsqueda, 1985. Traducción de la obra anterior al español. Otra edición en español fue publicada por CIMCA en La Paz, Bolivia en 1987..
10. 1988. **O QUE É COMUNICAÇÃO RURAL**. São Paulo, Brasiliense, 4a. ed. En portugués. **QUE ES LA COMUNICACION RURAL**. Ciudad de Mexico, Editora Carrasquilla. Traducción de la obra anterior al español.
11. 1988. **TELEDUCAÇÃO OU EDUCAÇÃO A DISTANCIA –FUNDAMENTOS E METODOS**. Petrópolis, Editora Vozes
12. 1989. **Participatory Communication as a part of building the participatory society**. Seminar on Communication and Change. Poona University, India, Febr.. In Shirley A. White, K. Sadanandan Nair and Joseph Ascroft, (ed.): **PARTICIPATORY COMMUNICATION – Working for change and development**. New Delhi, Sage Publications, p. 35-48
13. 1995. **O QUE É PARTICIPAÇÃO**. São Paulo, Brasiliense, 9a. ed. (**PARTICIPACION Y SOCIEDAD**. Buenos Aires, Editora Búsqueda. Traducción de la obra anterior al español).
14. 1998. **Relación de la comunicación con los procesos de movilización comunitaria para la salud**. In John Hopkins University - Save the Children (ed.), **MOVILIZACION COMUNITARIA PARA LA SALUD: DIALOGO INTER-DISCIPLINARIO**, La Paz, JHU-Save the Children-USAID, p. 77-103.
15. 2001. **Una Pedagogía para el Desarrollo Humanista Sustentable –Reflexión y Liberación**, XII – No. 48 – Dic/Jan. Santiago de Chile.
17. 2002. **ALEM DOS MEIOS E MENSAGENS, INTRODUÇÃO A COMUNICAÇÃO COMO PROCESSO, TECNOLOGIA, SISTEMA E CIENCIA**. Petrópolis, Brasil, Vozes, 10ª. ed.
18. 2004. **De la Información Agrícola a la Comunicación para el Cambio Social** In Gustavo Cimadevilla y Edgardo Carniglia (ed.), “**COMUNICACIÓN, RURALIDAD Y DESARROLLO**”, Buenos Aires, INTA., p. 267..273.
19. 2010. **O QUE É COMUNICAÇÃO**. São Paulo, Brasiliense, 36a. ed.
20. 2010. **ESTRATEGIAS DE ENSINO-APRENDIZAGEM**. Petrópolis, Brasil, Editora Vozes, 30ª. Ed.

